1821 Marzo.

1.ª para Guerrero con su gente, y la 3.ª y 4.ª para otras demarcaciones.[27] Dió el mando de la 2.ª á Echávarri (e), ascendido ya á coronel, y nombró por su segundo al mayor D. José Antonio Matiauda (e). La 5.ª se encargó al teniente coronel D. Mateo Cuilti,[28] siendo su segundo el mayor D. Felipe Codallos, y la 6.ª al teniente coronel D. Francisco Hidalgo (e), dándole por segundo al capitan D. José Buines. El cura Lic. D. José Manuel de Herrera, á quien desde entónces se empezó á llamar doctor sin tener este grado, fué nombrado capellan mayor, y ántes lo habian sido mayor general el teniente coronel D. Miguel Torres, cuartel maestre general el sargento mayor D. Francisco Cortazar (e), y ayudante de la mayoría general el teniente de Fernando VII D. Domingo Noriega (e.)[29] La contestacion al "¿quién vive?" se habia variado desde Iguala, sustituyendo "la Independencia" á la palabra "España," que hasta entónces se usó.[30]

La posicion de Iturbide habia venido á ser muy peligrosa. La desercion habia reducido su ejército á ménos de la mitad de su fuerza: sus nuevos amigos del Sur, veia bien que no eran los que habian de sacarlo del empeño en que se hallaba: nadie se movia en ninguna parte en apoyo de su plan, y por el contrario, Marquez Donallo habia puesto en armas con proclamas y cartas todo el valle de Cuernavaca. Parece indubitable, que si en este momento crítico la fuerza toda del ejército de Liñan,

[27] Véase en el Apéndice número 8, la órden del dia de 17 á 18 de Marzo.

[28] El padre del teniente coronel Cuilti, oficial real de las cajas de Zacatecas, fué uno de los últimos europeos asesinados por órden del cura Hidalgo, en la sangrienta marcha que este hizo retirándose al Saltillo. Véase en el tomo 2.º de esta obra la relacion de este suceso.

[29] Fué despues general graduado de brigada de la república, con cuyo grado murió.

[30] Véase la órden del dia de 3 á 4 de Marzo, en el Apéndice núm. 8.

1821 Marzo.

hubiese marchado sobre Iturbide como él lo recelaba, extendiéndose por la derecha hasta Tejupilco y Cutzamala, el ejército de las Tres Garantías hubiera tenido que dispersarse, y reducido á pasar el Mescala para ocultarse en las asperezas en que se guarecia Guerrero, la revolucion habria quedado sofocada en su mismo principio, é Iturbide confundido en la clase de los insurgentes comunes, se habria visto obligado á depender de Guerrero, que tenia mas gente é influjo que él en aquel pais: pero Liñan permaneció todo el mes de Marzo sin alejarse de la vista de Méjico, no obstante las reiteradas órdenes del virey para avanzar, pretextando ya falta de artillería y pertrechos de que inmediatamente se le proveia, y ya desconfianza de la oficialidad y tropa, perdiendo así en una inexplicable inaccion el tiempo mas precioso para obrar con actividad, y dando apariencias para confirmar la sospecha de que el virey Apodaca estaba de acuerdo con Iturbide. Entónces fué cuando este se decidió á buscar un teatro de accion que le fuese mas conocido y un pais de mayores recursos, dirigiéndose al Bajío de Guanajuato por la tierra caliente del Sur de la provincia de Michoacan. Esta resolucion, que fué la que lo salvó, se dice haberle sido inspirada por Echávarri, siendo este el motivo de la predileccion que en adelante tuvo por este jefe, aunque parece mas probable que la idea naciese del mismo Iturbide, atendida su capacidad, y el tino y acierto con que dirigió todas las operaciones de esta campaña. Púsose pues en marcha con todas sus tropas, habiendo ántes recojido el dinero que tenia en el cerro de Barrabas, y tomó el camino de Tlalchapa, Cutzamala, el rancho de Animas y la

1821 Marzo. hacienda de los Laureles con direccion á Zitácuaro, para salir al Bajío por Acámbaro y Salvatierra. Este movimiento de Iturbide, debió ser previsto y pudo prevenirse por el virey, siguiendo el mismo plan que Calleja formó y ejecutó con tan buen éxito, cuando Morelos hizo igual operacion en Diciembre de 1813:[31] sin embargo, no se dió paso alguno por Apodaca, á quien tampoco se puede inculpar por algunos de estos desaciertos, cuando para sus operaciones, tenia que contar con elementos tan inseguros entónces como la fidelidad de las tropas, pues á no haber faltado esta, las que habia en las provincias á que Iturbide se dirigia, hubieran bastado para frustrar sus intentos.

En Teloloapan se presentó Guerrero á Iturbide, como se lo habia anunciado en carta escrita desde el campo del Gallo en 9 de Marzo, en que le decia:[32] "Mañana muy temprano marcho sin falta de este punto para el de Ixcatepec, y en breve tendrá V. S. á su vista, una parte del ejército de las Tres Garantías, de que tendré el honor de ser un miembro y de presentármele con la porcion de beneméritos hombres que acaudillo, como un subordinado militar. Esta será la mas relevante prueba que confirme lo que le tengo ofrecido, advirtiendo que mi demora ha sido indispensable para arreglar varias cosas, como le informará el militar D. José Secundino Figueroa, que pondrá esta en manos de V. S., y con el mismo espero su contestacion." En efecto, Guerrero se adelantó hasta las inmediaciones de aquel punto, y dejando su gente acampada en una altura, entre su campo y el pueblo tuvo la

[31] Véase el tomo 3º de esta obra, al fin.

[32] Mejicano independiente de 24 de Marzo, núm. 3 fol. 38.

primera entrevista con Iturbide, de que no debió este quedar muy satisfecho, tanto por el extraño aspecto del jefe,[33] como por el de los soldados, casi todos contagiados del horrible mal generalizado en las riberas del Mescala, semejante á la lepra de los antiguos judíos, que por las manchas de diversos colores que contraen en la piel los que lo padecen, hace que se conozcan con el nombre de "pintos." Iturbide, no obstante la importancia que en su discurso á los oficiales en Iguala, aparentó dar á su union con Guerrero, la consideró siempre como un mal por el que habia sido preciso pasar, para no impedir ó detener la revolucion, pero nunca se prometió mucho de su cooperacion ni hubo entre ellos sinceridad: la carta de Guerrero que acabamos de copiar, indica bastantemente sus recelos, comprobándolos su tardanza en reunirse á Iturbide bajo diversos pretextos, así como la desconfianza de este se manifiesta por el hecho de hacer custodiar por gente suya, el dinero que habia tomado de los manilos, cuando lo hizo internar hasta el cerro de Barrabas. En la tropa de uno y otro jefe, la antipatía era insuperable, como continuó siéndolo por largo tiempo entre los que habian servido en el ejército real y los insurgentes,[34] y este odio llegó al grado que, insultándose los soldados unos á

1821 Marzo.

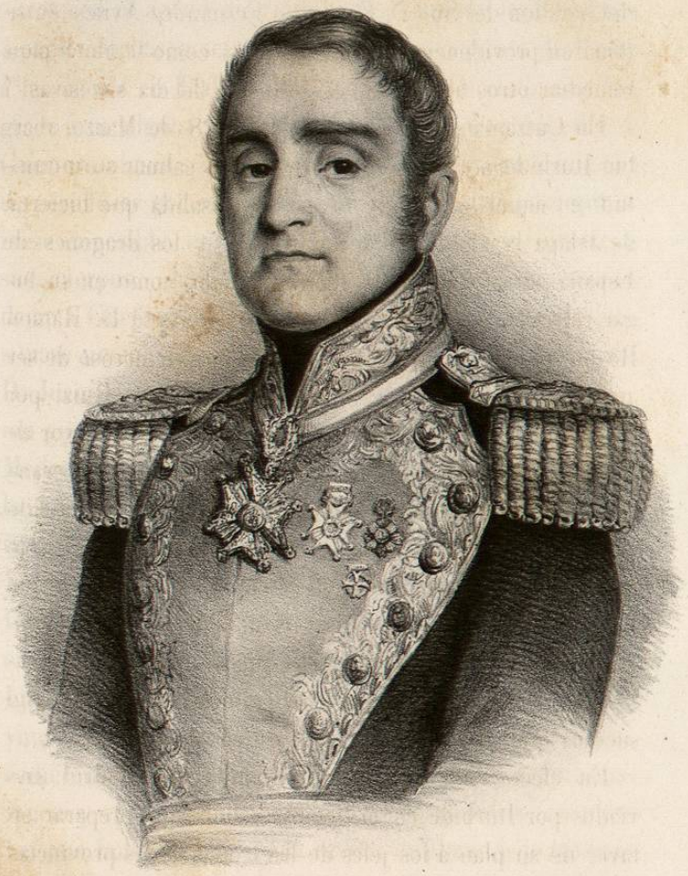
[33] Guerrero estaba vestido con una chaqueta larga, adornada con una hilera de botones grandes redondos, que á manera de rosario, bajaba desde detras del cuello por sobre los hombros por ambos lados. El pelo, que era muy crespo, lo tenia muy crecido.

[34] Tan bajo era el concepto que los oficiales realistas tenian de los insurgentes, que aun aquellos que mas afectaban un cambio de ideas, dejaban escapar á veces sus verdaderos sentimientos. Estando sirviendo el ministerio de la guerra D. Manuel Gomez Pedraza, y yo el de relaciones en 1824, le recomendé á un insurgente ó antiguo patriota, como entónces se les llamaba, para que le mejorase el premio que se le habia dado, y diciendo yo en su abono que era hombre de bien, me contestó: "pocos hubo que lo fuesen entre ellos."

1821 Marzo. otros con el apodo de "indultados," aunque las dos divisiones marchasen separadas, estuvieron á punto de llegar á las manos en Tlalchapa, si los oficiales no hubiesen logrado con alguna dificultad sosegarlos. Iturbide dió á Guerrero algunos de estos para que disciplinasen su gente, pero fuese por esta poca simpatía, ó porque la empresa fuese imposible, hubieron de desistir de ella y volverse á sus cuerpos. El mismo Iturbide tuvo por conveniente dejar á Guerrero en el Sur con su gente, previniéndole situase un número considerable de esta á las órdenes de D. Juan Alvarez, para bloquear á Acapulco y que él mismo guarneciese los puntos mas difíciles del camino de Méjico á aquella plaza, impidiendo que fuese socorrida, con lo que creia seria bastante para obligarla á rendirse por falta de víveres y recursos.

Para asegurarse de la tropa por el estímulo del interes, Iturbide le hizo grandes concesiones y mayores promesas en las órdenes del dia, publicadas en Tlalchapa.[35] Desde Iguala habian sido declarados de línea los cuerpos provinciales que habian tomado parte en la revolucion: concediéronse ahora á los individuos, los premios de constancia y el título de "beneméritos de la patria," á todos los que hubiesen pasado la revista de Marzo bajo las banderas independientes: hízose un aumento de sueldo y se prometieron tierras para despues de la paz, promesa que ha quedado sin efecto; pero como todo esto no bastaba á contener la desercion, de que daban ejemplo aun los jefes, habiéndose separado del ejército Trigarante para pasarse á los realistas á la salida de Teloloapan, el coronel

[35] Véanse en el Apéndice núm. 8, órden del dia del 23 al 24.



D. ANASTASIO BUSTAMANTE,

Presidente de la República Mejicana.

Con el uniforme de General de division.

del batallon del Sur D. Francisco Fernandez Aviles (e), se tomaron providencias para evitarla, así como tambien para remediar otros abusos, en las órdenes del dia sucesivas.[36] 1821 Marzo.

En Cutzamala, en donde estaba el 28 de Marzo, recibió Iturbide noticias que comenzaron á calmar su inquietud: en aquel lugar, tuvo aviso de la salida que hicieron de Jalapa la Columna de granaderos y los dragones de España para adherirse al plan de Iguala, como en su lugar referiremos, y allí tambien se le presentó D. Ramon Rayon que se habia fugado de Zitácuaro, temeroso de ser aprehendido por el comandante D. Pio María Ruiz, por haber intentado con otros oficiales declararse en favor de Iturbide. Siguió pues su marcha con mejores esperanzas, y en Tuzantla supo que el plan de Iguala habia sido proclamado en aquella villa por los capitanes del Fijo de Méjico D. Vicente Filisola y D. Juan José Codallos, y que toda la línea que aquel cuerpo custodiaba estaba declarada en su favor, habiendo tenido que huir á Méjico el comandante Ruiz.[37] Ademas habian acaecido en el Bajío sucesos que aseguraban el éxito de su empresa.

En efecto, los capitanes Quintanilla y la Madrid, enviados por Iturbide como hemos dicho, para preparar en favor de su plan á los jefes de las tropas de las provincias de Guanajuato, Michoacan y Jalisco, habian cumplido con empeño su comision.[38] Quintanilla encontró bien dispuesto al coronel Bustamante, pero este jefe, como fre-

[36] Véanse las de 2 á 3 de Abril en Animas, y de 9 á 10 del mismo en Tuzantla.

[37] Véanse en el Apéndice las órdenes del dia, en que se hicieron saber al ejército estos sucesos.

[38] D. Francisco Quintanilla, que tanta parte tuvo en promover la independencia, vive todavía anciano y enfermo en Celaya, cultivando una pequeña finca de campo.

1821 Marzo.

cuentemente sucede en hombres de gran valor, es indeciso é irresuelto para todo lo que no es atacar al enemigo en el campo de batalla, y necesita para determinarse á aquello mismo que quiere hacer, algun impulso ageno que lo arroje, como á pesar suyo, al partido que está inclinado á tomar. Este impulso lo dió el teniente coronel D. Luis Cortazar, quien con algunos dragones de su regimiento de Moncada, proclamó la independencia en el pueblo de los Amoles el 16 de Marzo, y habiéndose acercado el dia siguiente á Salvatierra, hizo lo mismo la guarnicion de aquella ciudad, no obstante la oposicion del comandante Reguera. Otro tanto se verificó el 18 en el Valle de Santiago, concurriendo la guarnicion de Pénjamo y de otros destacamentos inmediatos, y habiéndose declarado Bustamante en la hacienda de Pantoja, dió órden á Cortazar para que marchase á Celaya el 19 y desde el puente intimase al comandante general de la provincia, coronel D. Antonio Linares (e), que residia en aquella ciudad, se adhiriese al plan, en cuyo caso continuaria con el mando, y en el contrario lo entregase, así como la tropa que tenia en aquel punto, que era un escuadron del Príncipe y algunos infantes del batallon ligero de Querétaro; pero Cortazar creyó mas acertado ganar la tropa ántes que hacer la intimacion á Linares. Dirigióse con tal intento á los sargentos del Príncipe, y sorprendiendo al centinela del cuartel,[39] habló á los soldados en las cuadras; seguro de ellos, hizo á Linares la intimacion que se le habia mandado por Bustamante, y rehusando aquel jefe

[39] Este cuartel era el meson de la plaza, en el que habian pasado tantos sucesos memorables.

admitir lo que se le proponia, lo dejó preso en su casa, poniéndole una guardia de doce hombres á la puerta.[40] Llegó entónces Bustamante con fuerza considerable, y llevando á mal lo que se habia hecho con Linares, á quien miraba con mucho respeto, estuvo á visitarlo, le reiteró el ofrecimiento del mando, é insistiendo Linares en rehusarlo, le dió el pasaporte que le pidió para retirarse á Méjico, haciendo que una escolta lo acompañase hasta Querétaro. La infantería cedió con alguna resistencia, y Bustamante marchó á Guanajuato el 24, mas sin esperar su llegada, las compañías del Ligero de Querétaro, de dragones de S. Cárlos y de Sierra Gorda, que estaban de guarnicion en aquella ciudad, destituyeron al comandante Yandiola (e),[41] y proclamaron el plan de Iguala. Bustamante á su entrada fué recibido con aplausos, y para hacer desaparecer los recuerdos odiosos de la insurreccion, hizo quitar de la alhóndiga de Granaditas, las cabezas de Hidalgo y sus compañeros que estaban colocadas en jaulas de fierro en los cuatro ángulos de aquel edificio de tan funesta memoria, y las mandó enterrar en la iglesia de S. Sebastian.[42] Permaneció en aquel mineral hasta el 2 de Abril, mandando destacamentos á los pueblos inmediatos, en todos los cuales se proclamó la independencia: en S. Miguel el Grande, aunque por el ayuntamiento se habia fortificado la villa y tomádose las providencias

1821 Marzo.

[40] La casa de Linares era al otro lado de la plaza frente al cuartel. El mismo Linares me ha dicho, que supo con anticipacion lo que se trataba de hacer, pero que pareciéndole irremediable la revolucion, no creyó prudente intentar hacer resistencia alguna.

[41] Hermano de D. Juan Antonio Yandiola, que á la sazon era diputado en cortes y tesorero general de España, y poco despues fué ministro de hacienda.

[42] Todavía permanecen las escarpias de que estuvieron suspendidas las jaulas.

1821 Marzo.

convenientes para la defensa, pero á consecuencia del pronunciamiento de Bustamante, habiendo recibido órden de retirarse á Querétaro el comandante D. Bartolomé de la Peña, con la tropa de Frontera que formaba la guarnicion, el capitan D. Miguel Malo, que quedó encargado del mando, manifestó desde luego al virey que con 20 urbanos que le quedaban, no podia hacer otra cosa que conservar el órden, sin responder de la seguridad de aquel punto en caso de ser atacado de fuera:[43] de esta manera aquella importante provincia, se declaró por Iturbide. Por aquellos dias se unieron á Bustamante, Parres, sargento mayor de los Fieles del Potosí, y otros oficiales de cuenta, pero en el lado opuesto de la Sierra, habiendo reunido los destacamentos de la demarcacion de Dolores el capitan de dragones de S. Luis D. Manuel Tovar, sin descubrir su objeto, cuando manifestó ser este proclamar la independencia, leyendo á la tropa las proclamas de Iturbide, los soldados dirigidos por algunos sargentos y cabos, lo abandonaron y fueron á presentarse al comandante general de S. Luis, haciendo para vindicarse una exposicion, que el virey, á instancia del coronel de aquel cuerpo Concha, mandó publicar en la gaceta.[44]

La adhesion de Bustamante al plan de Iguala, hizo cambiar enteramente el aspecto de la revolucion: el virey, que se habia lisonjeado hasta entónces de que ella se desvaneceria por sí misma por la desercion de las tropas de Iturbide, y aun habia llegado á figurarse que este no trataba ya mas que de escapar del riesgo en que se halla-

[43] Todas las contestaciones relativas á S. Miguel el Grande, se insertaron en la gaceta de 5 de Abril, núm. 44 f. 338.

[44] Se insertó en la de 14 de Abril, núm. 48 fol. 367.

1821 Marzo.

ba, saliendo del pais, porque en una carta que se le interceptó en Acapulco y de que dió aviso el ayuntamiento de aquella ciudad, preguntaba si habia algun buque pronto á salir para Chile,[45] veia ahora aumentadas las fuerzas independientes con todas las de la provincia de Guanajuato, que inclusos los rurales y urbanos organizados por Linares, no bajaban de 6.000 hombres, contando para sostenerlas con los recursos de una provincia, que aunque empobrecida entónces y agotada por la larga y asoladora guerra que habia sufrido, era siempre una de las mas abundantes y ricas del reino. Conociendo pues toda la gravedad del mal, dirigió el mismo virey en 29 de Marzo una proclama á los soldados de los cuerpos que habian formado las guarniciones del Bajío, recordándoles los servicios que habian hecho y la gloria de que por su fidelidad se habian cubierto durante once años de guerra, empañada ahora y trocada en vilipendio y descrédito en un momento de inconsideracion, y suponiendo que habian sido engañados por sus jefes, los exhortaba á volver sobre sí y presentarse como lo habian hecho mas de 1.500 de sus compañeros, seguros de que serian recibidos paternalmente por el gobierno.[46] Desconfiando de la eficacia de estos medios, empleó otros que creyó mas efectivos, haciendo á Bustamante ofrecimientos de empleos y condecoraciones, que fueron desechados. El comandante del regimiento de Moncada Reguera, dirigió tambien otra proclama desde Querétaro á los soldados de aquel cuerpo, invitándolos á separarse de los oficiales que los ha-

[45] Cópia de párrafo de carta del ayuntamiento de Acapulco al virey, de 18 de Marzo. Gac. de 3 de Abril, n. 43 f. 333.

[46] Se publicó en la gaceta núm. 42 de 30 de Marzo, fol. 325.

1821 Marzo. bian seducido, presentándose en aquel punto,[47] y fuese por efecto de estas proclamas, ó porque sin ellas los soldados estuviesen dispuestos á hacerlo, algunos de varios cuerpos se presentaron al brigadier Luaces, comandante de Querétaro.[48] Sin embargo, estos resultados eran muy pequeños, y el virey en otra proclama de 5 de Abril, se quejaba de que en vano habia hecho oir su voz por varias veces, desde que Iturbide habia suscitado la nueva rebelion, y exhortaba á todos los habitantes de todas las clases á unirse, contando con la proteccion divina, para restablecer la paz de que ya se disfrutaba.[49]

En la provincia de Michoacan, se decidieron tambien por la revolucion, el sargento mayor del batallon de Guadalajara D. Juan Dominguez, que con los granaderos de aquel cuerpo y otras fuerzas ocupaba el punto de Apatzingan, y el teniente coronel D. Miguel Barragan, con la division de Ario, compuesta en su mayor parte de Fieles del Potosí é infantes de N. España mandados por Gaona, y entraron juntos en Pázcuaro. Otra parte del mismo cuerpo de Fieles que estaba á las órdenes de Marron, permaneció fiel al gobierno, pues el partido que los soldados tomaban era el que les hacian tomar sus jefes, y se retiró á Valladolid en donde el comandante Quintanar hizo se concentrasen todas las fuerzas que le quedaban.

Iturbide dejó en Zitácuaro á D. R. Rayon, con órden de restablecer la fortaleza de Cóporo, de lo que desistió despues cuando no lo tuvo ya por necesario, y llegó á

[47] Esta proclama se publicó en Querétaro el 1.º de Abril. Se insertó en la gaceta de 21 de aquel mes, número 51 fol. 395.

[48] Parte de Luaces. Gaceta extraordinaria de 2 de Mayo, núm. 57 fol. 435.

[49] Gaceta de 7 de Abril, número 45 fol. 347.

Acámbaro á mediados de Abril. En todos los lugares por donde pasó, hizo derribar las fortificaciones levantadas para defenderse de los insurgentes, queriendo decir con esto que habia cesado todo motivo de temor y que en adelante todo seria paz y tranquilidad: para captarse mejor el afecto de los pueblos, licenció á los realistas, suprimió las contribuciones establecidas para su pago, y redujo las alcabalas á lo que eran ántes de la guerra: medios todos muy fáciles para hacerse de popularidad en todas las revoluciones, pero que consumadas estas y cuando se trata de consolidarlas, son causa de graves dificultades y suelen conducir á nuevas inquietudes. Con los realistas que quisieron seguir la campaña, y con los reclutas que se presentaron, completó los cuerpos que estaban bajos de fuerza, como la Corona, Santo Domingo, Tres Villas y Celaya, y formó el batallon de Fernando VII, incorporando en él las compañías europeas del mismo cuerpo y de Murcia que habian quedado en el ejército, dando el mando del cuerpo á D. Antonio García Moreno (e), capitan que era del antiguo batallon de Fernando VII. Aunque Iturbide no quisiese bajo de sus banderas mas que tropa del ejército, admitió en sus filas á aquellos jefes de los insurgentes que habian dado señaladas pruebas de valor, tales como Epitacio Sanchez, á quien nombró comandante de su escolta, formada por las compañías de realistas de la serranía del Carbon, que tomaron el nombre de "Granaderos imperiales á caballo:" los Pachones, Borja, Durán y otros indultados, siguieron á Bustamante incorporándose en las tropas de la provincia de Guanajuato. 1821 Abril.